

Desde hace dos años y por término de cinco, el gobierno francés paga una subvención por cada hectárea que se plante de morera.

Estudien en ese ejemplo nuestros hombres públicos; escatimen algo en esos gastos supérfluos y estériles de los ministerios y atiendan á la prosperidad de una industria, que aquí más que en ninguna otra nación, puede ser una fuente inagotable de riqueza nacional.

